

## UN AUTOR Y UN PREMIO

### Paco Climent y «El Lazarillo»

En la dinámica de la Biblioteca Provincial de Guadalajara, una de las actividades de mayor interés es la visita de los autores para propiciar el contacto directo y el coloquio con los lectores.

Este interés nos movió a conectar rápidamente con el Premio Lazarillo de este año: Paco Climent. Quisimos que la obra fuese conocida por los muchachos y que transmitiesen al autor sus impresiones, a la vez que le planteaban sus interrogantes. También nosotros dialogamos con él. Nos habló de su vida y su obra.



**P.— Eres valenciano, ¿verdad?  
¿Tienes allí tus raíces familiares?  
¿Estás fuertemente vinculado a tu  
tierra o te sientes cosmopolita?**

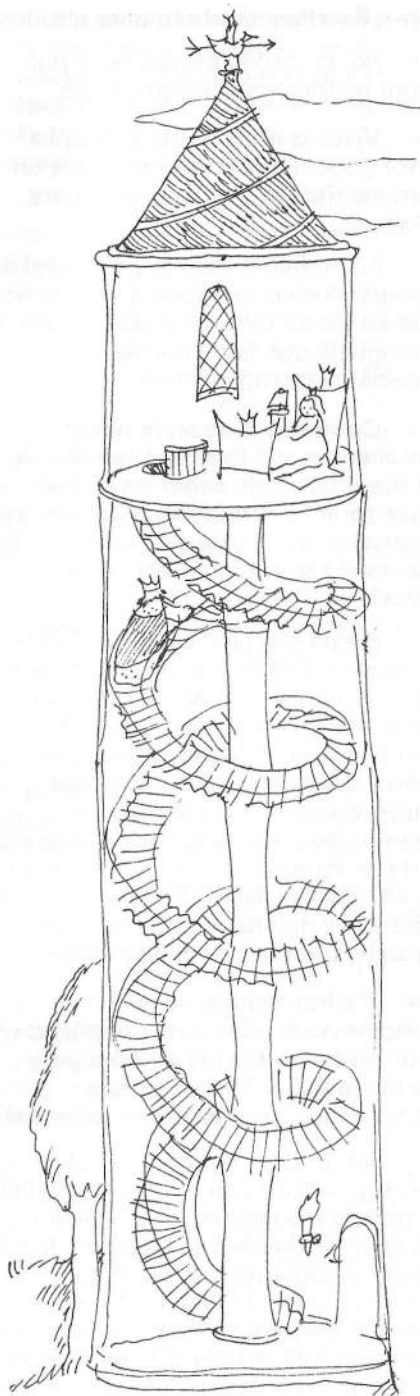
R.— Efectivamente, tengo en Valencia mis raíces familiares y es algo que cultivo especialmente porque creo que es importante sentirse parte de un paisaje, de una cultura. Pero, en absoluto, el sentirme valenciano y mediterráneo me impide sentirme a gusto en cualquier lugar del mundo. Lo que ocurre es que nacer en determinado lugar sí que influye para que tengas tu propia visión y sensación del mundo.

**P.— ¿Cuándo y cómo nació tu  
vocación como escritor para niños?**

R.— Investigando en la Hemeroteca Municipal de Madrid, precisamente rastreando cuestiones relacionadas con mis antepasados, leí un artículo sobre la estancia del circo de Buffalo Bill en la ciudad de Barcelona en la Navidad de 1889. Me pareció una historia interesante para un público juvenil, me inventé unos personajes y ahí nació mi primer libro.

**P.— Sabemos que no es ésta tu  
única actividad profesional. La  
creación literaria ¿ocupa un lugar  
primordial o secundario? Y el resto de  
tu trabajo ¿tiene una relación más o  
menos directa con los niños y los  
jóvenes?**

R.— La creación literaria es el trabajo que más me gusta y más satisfacciones personales me da. Pero desgraciadamente no puedo vivir de él. Así que tengo que trabajar en otras cosas más seguras. Llevo once años en TVE, casi siempre dedicado a programas infantiles y juveniles tales como el informativo «La Semana» y «Pista Libre». En la actualidad trabajo en uno dedicado a temas de Educación: «El Plumier».



**P.— ¿Escribes también para adultos?**

R.— No, la verdad es que no. Y por ahora no me apetece ese campo.

**P.— Vista la obra desde el propio autor ¿qué diferencias hay entre un libro escrito para niños y uno para adultos?**

R.— En cuanto a trabajo y seriedad de planteamientos, ninguno. La diferencia está en los contenidos y, sobre todo, en el lenguaje que tiene que ser especialmente ágil y claro.

**P.— Centrándonos en la novela merecedora del Premio Lazarillo: A mí me interesaría saber en primer lugar ¿qué ha atraído tu atención para desarrollar tu novela en Galicia? ¿Qué relaciones te vinculan con aquella tierra?**

R.— El que sea precisamente Galicia el escenario de la novela se debe a que fue Vigo el puerto elegido por Julio Verne para hacer escala antes de adentrarse en el Mediterráneo. La anécdota me pareció digna de ser controvertida en una narración. Además he veraneado varios años en la ría de Pontevedra y en Vigo estuve un año dando clases. Es una tierra que me atrae y que tiene unos escenarios verdaderamente cinematográficos.

**P.— ¿Te has ceñido muy estrictamente a los datos históricos? ¿Son reales todos los personajes y hechos del libro? ¿Cuáles has introducido como creación personal?**

R.— Son hechos reales la visita de Verne y su hermano Paul, la existencia de un fabuloso tesoro en aguas del estrecho de Rande y la creación de un extraño submarino por parte del industrial gallego Sanjurjo. Como siempre, los personajes principales son invención mía, así como la estructura narrativa capaz de hilar hechos reales y ficticios.





**P.— No cabe duda que una obra de este tipo está a caballo entre la investigación historiográfica y la creación literaria. ¿Qué ha ocupado más tu atención al escribir esta novela, lo primero o lo segundo?**

R.— Esta es la cuestión que más me preocupa al escribir narraciones de este tipo. Cuando investigas encuentras tantas cosas bonitas y curiosas que la primera intención es reproducirlas todas. Luego reflexionas y meto mucha tijera al montón de fotocopias que he reunido pues tengo claro que lo más importante de una narración es que sea ágil, que tenga ritmos y que los personajes interesen. Nunca olvido que mis futuros lectores ven mucho cine y televisión y por tanto, están acostumbrados a un discurrir trepidante de las historias. La documentación debe ser introducida con mucho tiento para que el desarrollo de los acontecimientos no se venga abajo.

**P.— ¿Hay en esta obra el deseo expreso de dar a conocer una situación histórico-social española en la última mitad del siglo XIX?**

R.— Sí, pues creo que es siglo XIX (como quien dice, ayer mismo), es el gran desconocido. Los españoles tenemos escasa memoria colectiva y casi todo lo que estamos viviendo es una consecuencia de ese siglo. Creo que es importante conocerlo para entender algo mejor lo que ahora mismo estamos viviendo.

**P.— ¿Por qué esas notas al último capítulo? ¿Crees que tienen algún interés o que serán entendidas en todo su contenido por los muchachos a quienes va destinada esta obra?**

R.— Desde luego no por todos, pero si hubiera sido un libro para adultos lo hubiera puesto, ¿por qué no, pues, para ellos? La finalidad que tienen es



mostrarles las cartas con las que he jugado y que comprendan la tensión realidad-ficción con que está desarrollado todo el libro. Mi experiencia directa con ellos ratifica que es un juego en el que les apasiona entrar.

**P.— ¿Qué ha supuesto para tí la concesión de este premio?**

R.— Sinceramente, una de las mayores alegrías de mi vida. El trabajo de escritor es muy solitario y que de pronto unos señores/as que no conoces te digan: ¡es estupendo!, te llena de satisfacción. Pero, sobre todo, te anima a seguir trabajando. Y eso es muy importante.

**P.— ¿Qué tiene mayor valor para un autor: recibir un premio o que se multipliquen las ediciones de una obra?**

R.— Que la gente lo lea, cuantos más, mejor. Y a eso ayuda mucho la publicidad que acompaña a un premio.

**P.— ¿El resto de tus obras, tienen el carácter realista e histórico que has dado a ésta?**

R.— Sí, porque todas responden a una serie premeditada. Pretendo tratar los grandes mitos de la literatura juvenil

de aventuras y buscarles su relación con lo español. Así, en lugar de escribir una novela del Oeste, investigo las andanzas de Buffalo Bill por Barcelona. Y lo mismo con mitos como el de las minas del Rey Salomón, el de los «no-viajes» de Verne, o la presencia de Sissi y Andersen por estas tierras. Tengo trabajo para años...

**P.— Por último, queríamos saber si tienes alguna nueva obra entre manos.**

R. — Estoy trabajando en un libro que se titulará «La venganza del Tío Tom», en el que cuento la abolición de la esclavitud en España. Así que en este momento estoy rodeado de piratas, negreros, hacendados cubanos, espías, etc., en la época del destronamiento de Isabel II. Apasionante de verdad. Y todo gira alrededor del famoso periodista Henry M. Stanley, el que años después encontraría al Dr. Livingston en el corazón de Africa. Stanley estuvo de corresponsal en Madrid y... pero creo que no es el momento de adelantar acontecimientos.

Así, con la miel en los labios nos dejó Paco. Esperamos tener pronto esta nueva obra en nuestra estantería.

*José Antonio Camacho*